

INTERIORIZANDO - 178

1. *“La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba y el fue hecho por ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron les dio el poder de hacerse hijos de Dios.”* (Jn. 1, 9 - 12)

- a. ¿Quién es la Palabra?
- b. ¿A quien crees que se refiere cuando dice “Vino a su casa y los suyos no la recibieron”?
- c. ¿Qué crees que puedes hacer para ser de aquellos que “reciben” la Palabra de Dios?

2. *“Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.» Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al velo dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño.”* (Lc. 2, 15 - 17)

- a. ¿Por qué crees que los pastores fueron “a toda prisa” hacia Belén? ¿Cómo puedes relacionarlo con tu actitud frente a la Palabra de Dios y lo que Dios te revela?
- b. Los pastores apenas vieron al Niño Jesús y se encontraron con Él salieron a anunciarlo a los demás. ¿Haces tu lo mismo? ¿Pones los medios para “encontrarte” con Él y para anunciarlo a los demás?

3. *“¡Qué importante es, por tanto, ser realmente creyentes! Como creyentes, reafirmemos con fuerza, con nuestra vida, el misterio de salvación que trae consigo la celebración de la Navidad de Cristo. En Belén se manifestó al mundo la Luz que ilumina nuestra vida; se nos reveló el Camino que nos lleva a la plenitud de nuestra humanidad. Si no se reconoce que Dios se hizo hombre, ¿qué sentido tiene festejar la Navidad? La celebración se vacía. Ante todo nosotros, los cristianos, debemos reafirmar con profunda y sentida convicción la verdad del Nacimiento de Cristo para testimoniar delante de todos la conciencia de un don inaudito que es riqueza no sólo para nosotros, sino para todos. De aquí brota el deber de la evangelización, que es precisamente comunicar este eu-angelion, esta "buena nueva".”* (Palabras del Santo Padre Benedicto XVI en la audiencia general del miércoles 19 de Diciembre de 2007)

- a. Vuelve a leer el texto. Haz un examen de conciencia sobre tu actitud frente a la Navidad. ¿Eres realmente creyente?
- b. ¿Qué medios concretos puedes poner para preparar tu corazón para recibir al Niño Jesús esta Navidad?
- c. ¿Cómo crees que tu puedes dar “Gloria a Dios en el cielo” y cómo puedes alcanzar esa “paz a los hombres que ama el Señor”?
- d. Escribe a una oración agradeciéndole al Señor por la Navidad y comprometiéndote a vivir su espíritu de paz y reconciliación.